

Estatuto de Formación de Fe Cristiana Continua para Niños y Niñas

NUTRIR AL NIÑO Y A LA NIÑA

*He aquí, herencia de Jehová son los hijos; y el fruto del vientre, un don.
Salmo 127:4*

LA IGLESIA HA SIDO LLAMADA A:

- recibir, formar, valorar y atesorar a cada niño y niña como un regalo de Dios;
- proclamarle el evangelio a todo niño/a para de esa manera formarlos/as a saber recibir y responder al amor de Dios;
- darle importancia a la planificación de curriculum y de programa educativo dirigido a los niños/as y de apoyar a todo/a educador/a de formación de fe cristiana continua;
- cumplir con el Pacto Bautismal de incluir a todo niño/a como miembros participantes de la comunidad Eucarística y en la vida común de oración, testimonio y servicio de la iglesia.

EL MINISTERIO PARA EL NIÑO Y LA NIÑA

*Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, Jesús los bendecía.
San Marcos 10:16*

LA IGLESIA HA SIDO LLAMADA A:

- amar, dar amparo, proteger y defender a los niños/as en su propia comunidad y en el mundo, especialmente a aquéllos/as que han sido abusados/as, ignorados/as o que se vean vulnerables ante el abuso;
- formar y apoyar a las familias en el cuidado de sus niños/as, dándole prioridad a la formación espiritual de sus hijos/as haciendo resaltar sus dones únicos y especiales;
- abrazar y apoyar a todo/a niño/a que vaya en busca del alimento de la fe cristiana independientemente de la participación de sus padres o encargados/as en la iglesia;
- abogar por la integridad de la etapa de desarrollo de la niñez y la dignidad de todo/a niño/a en todo nivel de nuestras estructuras civiles, políticas y religiosas.

MINISTERIO DEL NIÑO Y DE LA NIÑA

*Y un niño los pastoreará
Isaías 11:6*

LA IGLESIA HA SIDO LLAMADA A:

- recibir los dones especiales de cada niño/a como signos del Reino de Dios;
- apoyar a la comunidad más allá del núcleo familiar en la cual los niños y los adultos se conocen personalmente, se ministran los unos/as a los otros/as y son compañeros/as que le sirven a Cristo en el mundo;
- apreciar las destrezas de cada niño/a y su disponibilidad para representar a Cristo y a la iglesia para de esa manera dar testimonio de Él en todo tiempo y lugar.
- Realizar la labor reconciliadora de Cristo en el mundo para de esa manera tomar su lugar como niños y niñas en la vida, la alabanza y en la influencia del gobierno de la iglesia.